

lunes 31 de agosto de 2015

Más de 56.700 personas han visitado el Muelle de las Carabelas este verano, el mejor desde su apertura



Descargar imagen

La buena temporada turística, el atractivo de las instalaciones y la gran acogida de una amplia programación especial han contribuido a este récord de visitantes

El Muelle de las Carabelas ha registrado durante los meses de julio y agosto un total de 56.771 visitantes, lo que supone un incremento del 3,2 por ciento respecto al pasado año y confirma el mejor verano desde su

apertura, en el año 1994. Esta cifra supera los datos del pasado verano, que ostentaba el anterior récord de visitantes con 55.000 visitas. Del mismo modo, éste ha sido el mejor mes de agosto de la historia del Muelle, con 38.141 visitantes, superando en más de 4.000 visitantes al mejor agosto anterior que fue en el año 2006 con 34.111 visitas.

Unos datos muy positivos a los que contribuye tanto gran ocupación turística en los hoteles de la costa de Huelva como las atractivas instalaciones del Muelle de las Carabelas, y a las que hay que sumar la elevada participación en la programación especial de verano diseñada por la Diputación para el espacio rabideño, que ha sido recibida con una extraordinaria acogida por parte del público.

Una programación que ha incluido un amplio abanico de actividades diurnas y nocturnas para todos los públicos y que han contado con una gran aceptación, como es el caso de las 6 noches de 'Las estrellas de Colón. Una noche diferente'. Una propuesta en la empresa Platalea propone un recorrido teatralizado, guiado por el propio almirante Cristóbal Colón y por Martín Alonso Pinzón, quienes recibirán a los participantes y los acompañarán hasta la cubierta de la Nao Santa María, donde explican al público unas nociones básicas de orientación y navegación basada en las estrellas utilizadas durante la travesía que llevaron a cabo en 1492.

Entre las grandes novedades destaca el Cine de Verano sobre la fachada del Nuevo Invernadero del Parque Botánico Celestino Mutis, en el que se han proyectado cuatro películas de contenidos variados. Una oportunidad de disfrutar del cine al aire libre en la nueva Plaza ubicada en el paseo que discurre entre el Estero Domingo Rubio y el Parque Botánico.

Las Noches del Muelle, con sus clases de bailes, mercadillos artesanales y, sobre todo, música en directo, han contado con un público variado y participativo que ha disfrutado de las noches rabideñas de julio y agosto. Este nuevo ciclo diseñado por el Área de Cultura de la Diputación, ha reunido a más de 2.400 personas en las seis noches temáticas que han conformado la programación, con una media de asistencia de 400 espectadores por velada. Y sin abandonar la música, el Muelle ha acogido seis Atardeceres Musicales en el Muelle durante los cuales, distintos grupos musicales han amenizado las puestas de sol.

Los más pequeños han tenido la oportunidad de aprender a fotografiar con los cursos de fotografía infantil que se han desarrollado durante el mes de julio. Todo ello acompañado por diversos Talleres de manualidades, fabricación de papel a través de fibras vegetales o el interesante taller de La Cavaera en el que el público asistente ha tenido la oportunidad de aprender cómo es el proceso de fabricación de una guitarra flamenca o distintos instrumentos de la cultura popular onubense.

Como dato, sólo en las Jornadas de Puertas Abiertas organizadas por el Muelle de las Carabelas los días 2 y 3 de agosto para conmemorar la partida de las naves descubridoras desde el Puerto de Palos de la Frontera, participaron más de 5.400 personas. Respecto al global de visitantes del Muelle de las Carabelas en lo que va el año, desde el 1 de enero hasta el 31 de agosto del presente año, el Muelle lleva registrado un total de 136.474 visitantes.

Consolidado como uno de los espacios más visitado en Andalucía, el Muelle de las Carabelas, que el pasado año cumplió su vigésimo aniversario, fue inaugurado en 1994 para conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América. Años antes se inició la construcción de las réplicas de la nao Santa María y las carabelas la Pinta y la Niña, que en 1990 iniciaron desde Palos de la Frontera una travesía por puertos españoles y europeos, para finalizar su periplo recalando en la Exposición Universal de Sevilla de 1992.